

# **EL DESARROLLO ACADÉMICO DE LAS MUJERES, FACTOR DE EQUIDAD DE GÉNERO EN LA POLÍTICA**

María de los Ángeles Huízar Sánchez  
Doctorando en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad  
Universidad Tecnológica de Bahía de Banderas  
mahuizar@utbb.edu.mx

## **1. Resumen.**

Es evidente que de manera cultural, la mujer siempre ha sido objeto de marginación social, cultural y sobre todo política en la historia de nuestra nación, más aun en la hoy denominada época post industrial, en donde especialmente las mujeres de la zona rural siguen padeciendo las influencias “machistas” y marginadoras en las que históricamente se les ha colocado.

En este contexto la educación superior poco a poco ha ejercido presión sobre la idea cultural de configurar a la mujer como un ser inferior que no aporta nada al modelo moderno de desarrollo de nuestra nación.

De ahí que el papel de las universidades del país en lo general y del Estado de Nayarit en lo particular, jueguen un papel fundamental para frenar ese proceso cultural de marginación hacia las mujeres, gracia este esfuerzo las mujeres del Estado de Nayarit tienen ya nuevas alternativas de desarrollo, de aprendizaje y superación.

Es en virtud de lo anterior que la educación, en todos sus niveles, es la mayor apuesta que se puede hacer para lograr cambiar este proceso social y cultural de marginación del llamado sexo débil, por ello es imperativo dar a conocer los resultados de un estudio llevado a cabo en la Universidad Tecnológica de Bahía de Banderas, en el que se da seguimiento al papel que la mujer desempeña desde su estancia en la universidad, hasta su desarrollo en la actividad productiva.

En este contexto las mujeres han asumido en papel preponderante en la sociedad política, profesional y empresarial del Municipio de Bahía de Banderas, posicionándose como un factor importante para el desarrollo de la región, a la par o incluso con mayores ventajas

frente al sexo masculino, demostrando que el desarrollo académico de la mujer constituye uno de los medios más eficaces para lograr un proceso real de equidad de género.

## **2. Introducción**

La organización social apoyada en aspectos como la religión y las diferencias físicas otorgó a la mujer un rol secundario, con tareas específicas en la organización y mantenimiento del hogar, además de la responsabilidad en el cuidado y atención de los miembros de la familia. Mientras que para el hombre se asignó la obligación de trabajar a cambio de una remuneración que sustente las necesidades económicas del hogar y la responsabilidad de la toma de decisiones en todos los ámbitos.

Las tareas y responsabilidades con características de género son transmitidas de generación en generación, privilegiando al género masculino en aspectos de vital importancia como la educación, el empleo y la remuneración; situación que coloca a las mujeres en desventaja y las convierte en un grupo vulnerable, con limitadas oportunidades de desarrollo en una sociedad postindustrial que demanda cada vez mayor conocimiento para enfrentar los retos de un mundo globalizado.

En el contexto actual, la educación juega un papel preponderante y representa una oportunidad para equilibrar las condiciones de género. Los países desarrollados muestran importantes avances en la participación de la mujer en la vida económica, social y política, donde desempeñan puestos de primer nivel y participan activamente en los procesos de toma de decisiones.

En América Latina se registran avances sustanciales en relación al tema, sin embargo, el proceso es más lento y en ocasiones con una serie de vicios que no permiten una inserción real de la mujer en los puestos de decisión.

En el presente trabajo, se analiza la situación de las mujeres en nuestro país y en particular en el estado de Nayarit, donde en los últimos se ha presentado una serie de cambios que han impulsado el crecimiento académico de la mujer y como consecuencia se ha obtenido una mayor participación femenina en el proceso de desarrollo que experimenta en la actualidad el estado de Nayarit.

El objetivo del mismo es mostrar como la educación es un aspecto esencial que contribuye en la disminución de la brecha de genero y ofrece ventajas a la mujer que le permiten romper el circulo vicioso de la pobreza en que se encuentra inmersa, para contribuir desde los ámbitos económico, social y político al desarrollo de su localidad y su país.

### **3. Marco histórico de la equidad de género**

La participación de la mujer en el desarrollo es en la actualidad uno de los principales temas de discusión y preocupación en el ámbito internacional.

La desigualdad de género se manifiesta a través de un círculo vicioso que inicia en el papel diferenciado o estereotipos creados sobre el rol de la mujer y el hombre en el hogar y en la sociedad, donde la mujer esta destinada a las labores domésticas y de cuidado de los miembros de la familia sin remuneración alguna, mientras que a los hombres se atribuye la obligación de salir a trabajar y ser el sustento económico de la familia.

Este papel 7( )-16(6(ca)[TJET])[TJETBT1 0 0 1 176.25 504.52 Tmterna y po6(pa)-5(pe)32(h)-216(1)-5( )-14

de Objetivos del Milenio, en la búsqueda de soluciones para equilibrar las condiciones de género.

En éstos se analiza la situación actual de la mujer bajo la óptica de la equidad de género, y se insta a los gobiernos a impulsar políticas públicas que contribuyan a promover la igualdad entre sexos y la autonomía de la mujer.

### **3.1 La Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.**

En 1979, se llevó a cabo la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, con el objetivo de ampliar el concepto de derechos humanos, reafirmando la fe en los derechos humanos fundamentales, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

En este foro se reconoció que “las mujeres siguen siendo objeto de importantes discriminaciones” en los ámbitos, social, cultural, económico y político, producto de la cultura y la tradición que limita el desarrollo y ejercicio pleno de los derechos fundamentales de la mujer.

Bajo el principio de igualdad entre sexos, se exhorta a los Estados participantes a tomar las medidas necesarias para asegurar el pleno desarrollo y adelanto de la mujer (artículo 3).

En el artículo 7 se establece el derecho de la mujer al voto, a ocupar cargos públicos y a ejercer funciones públicas, mientras que el artículo 8 le garantiza la oportunidad de representar a su país en el plano internacional.

Mención aparte merecen los artículos 10, 11 y 13 que establecen el acceso sin discriminación, a la educación, el empleo y las actividades económicas y sociales, donde se resalta la importancia de brindar la misma calidad en educación y capacitación a hombres y mujeres. Bajo la misma condición, brindar oportunidades de desarrollo, evaluación y remuneración en el ámbito laboral, e igual oportunidad de participar en las esferas políticas y sociales del país.

Al tratado internacional de 1981 fue ratificado por 20 países y de acuerdo con la (ONU, 2010) a este se sumaron más de 100 países en 1989.

### **3.2 La Plataforma de Beijing**

A esta convención siguió La Plataforma de Beijing en 1995, en cuya declaración se establece “la igualdad de derechos, de oportunidades y de acceso a los recursos, la distribución equitativa entre hombres y mujeres de las responsabilidades respecto de la familia”, así mismo se reconoce que el crecimiento económico, el desarrollo social, la protección del medio ambiente y la justicia social exige la participación de la mujer.

Para ello se exige “garantizar el acceso de las mujeres en condiciones de igualdad a los recursos económicos, incluidos la tierra, el crédito, la ciencia y la tecnología, la capacitación profesional, la información, las comunicaciones y los mercados, como medio de promover el adelanto de las mujeres y las niñas y la potenciación de su papel”.

### **3.3 La Cumbre del Milenio**

En la Cumbre del Milenio se reunieron nuevamente los países integrantes de la ONU, para fijar las directrices que habría de seguir el proceso de desarrollo durante el presente milenio. Durante esta reunión se discutieron los problemas que requerían atención urgente en pro del bienestar de la humanidad, y con el fin de erradicar la pobreza se establecieron Los Objetivos del Milenio.

Dichos objetivos centran su atención en incrementar el ingreso de las personas en extrema pobreza, la seguridad alimentaria, reducir los índices de mortalidad en la infancia, la sustentabilidad ambiental, fomentar una alianza mundial para el desarrollo, el combate al VIH, la educación universal, la salud materna y la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Temas que resultan transversales al género femenino, que se ubica entre los grupos vulnerables en situación de pobreza, expuesto a enfermedades de transmisión sexual y dependiente directo de las condiciones de salud durante la etapa de gestación y alumbramiento.

El objetivo número 3, encargado de promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer se enfoca en el aspecto educativo y tiene como meta eliminar las desigualdades

entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria en 2005, y en todos los niveles para el 2015. Con ello se pretende equilibrar las oportunidades de desarrollo de la mujer, incrementando su nivel educativo y con ello el acceso a mejores condiciones de empleo, autonomía económica y mayor participación social y política.

#### **4. La equidad de género: avances y retrocesos.**

##### ***4.1 La educación universal.***

Es innegable que en los últimos años se realizado importantes avances en materia de educación con equidad de género, sin embargo, de acuerdo con el Instituto de Estadísticas de la UNESCO (2005) se calcula que de los 875 millones de personas analfabetas en el mundo, dos terceras partes, son mujeres.

El informe de la ONU (2010), muestra que la matricula de niñas en la educación primaria y secundaria se incrementó en todas las regiones del mundo, con excepcionales resultados en Europa e importantes avances en América Latina y el Caribe, sin embargo en educación superior todavía es notable la diferencia, ya que la cantidad de mujeres que termina una carrera es menor con respecto a los hombres, además de presentar una marcada tendencia del género femenino hacia las área de ciencias sociales y humanidades y una escasa participación en las áreas de ciencias, tecnología e ingenierías, que generan productos con un alto valor agregado.

Las cifras del informe muestran que la pobreza tiene mayor impacto en las niñas, ya que los hogares más pobres privilegian la educación de los varones en detrimento de las mujeres, de manera que las niñas en hogares pobres presentan menores oportunidades de realizar estudios de primaria y secundaria, situación que se amplifica en las zonas rurales, incrementando la brecha entre géneros.

##### ***4.2 La equidad en el empleo***

La participación de la mujer en actividades económicas remuneradas se incrementó al 41% en 2008, con un importante sesgo en Europa, donde el aumento es mayor. En América Latina la situación es distinta, en algunos países como Argentina, la tasa de participación de las mujeres en la actividad económica es del 46%, en Bolivia es 57%; Brasil presenta una

proporción más elevada con el 65%, frente a una participación masculina del 79%. Sin embargo, las condiciones de trabajo son diferentes, ya que no se les brindan las mismas condiciones de seguridad, ocupan en su mayoría trabajos temporales o informales y se les suele pagar menos que a los hombres por un trabajo de la misma calidad.

En la actualidad, todavía los puestos de mayor nivel son ocupados por hombres. Europa que ocupa el primer lugar en mujeres con empleo remunerado presenta solamente un 37 por ciento de mujeres en puestos de jerarquía superior, situación que se reduce en América Latina y el Caribe con apenas el 32 por ciento, y en los últimos sitios se ubican África septentrional y Asia meridional con apenas un 9 por ciento (ONU, 2007).

#### ***4.3 Género y Política***

Al igual que en los rubros anteriores, la participación de la mujer en el ámbito político se ha incrementado, alcanzando el 19% de los puestos parlamentarios a nivel global (ONU, 2010), una cifra importante sin duda, pero lejana a la meta de los Objetivos del Milenio, con respecto a la paridad de géneros.

De acuerdo con la ONU (2010) después de las elecciones parlamentarias de 2009 se registraron importantes avances en regiones como África Subsahariana donde las mujeres alcanzaron el 29% de los puestos, mientras que en Sudáfrica ganaron 44% de los escaños en la cámara baja, colocándose en el tercer sitio a nivel global, superada por Ruanda y Suecia respectivamente.

América Latina y el Caribe presentó avances, sin embargo, es importante destacar que tal situación se debe principalmente a Bolivia donde fueron electas más de un 40% de mujeres, cifra que impulsó el aumento en la región.

En el extremo opuesto en cuanto a la participación de la mujer se mantiene en Micronesia y Arabia Saudita donde la participación es nula.

Estas cifras sin duda muestran avances, pero también hacen cada vez más evidente que de seguir la tendencia actual tomará más tiempo del programado lograr la equidad de género en el ámbito político. Frente a esta situación en algunos países se han tomado medidas tendientes a elevar la participación de la mujer a través de los sistemas electorales y los

convenios de cuotas, sin embargo reducir la brecha de género en los puestos de decisión no es una tarea fácil y, la situación se complica más aún en relación al poder ejecutivo, donde la presencia femenina es mínima con apenas un 6%, así como en el ministerial donde ocupan solamente el 16% de los puestos a nivel mundial.

En Europa son pocos los países bajo el mando de una mujer, después de la histórica Margaret Thatcher, podemos decir que Angela Merkel, es en la actualidad un ícono de presencia política real, al dirigir una de las principales potencias mundiales.

En América Latina, los últimos años han revelado un importante avance al ser electas mujeres para el poder ejecutivo en países como Argentina (Cristina Fernández), Chile (Michelle Bachelete), Brasil (Dilma Vana Rousseff) y Costa Rica (Laura Chinchilla Miranda); Situación que aún no se presenta en América del norte en países como Canadá y Estados Unidos, que se distinguen por sus niveles de desarrollo y calidad de vida.

Superar los desequilibrios de género en el ámbito político no es una meta fácil de conseguir, se requiere del apoyo de los partidos políticos y gobiernos para impulsar

c12(l)-4(os)6( )1[de)-5(l)-4( )]TJETBT1 0 0 5(r)16( )]T(s)6( )-232(c)-5(om)-a1 0 0 1 85.- 1 329.9 668.( )]TJE



mundo impulsó el deseo de ampliar la participación de la mujer a otros contextos además de la familia y el hogar.

Frente a la persistente petición, en 1953, que se les otorgó el derecho al voto y a ser votadas para puestos de elección popular (Diario Oficial de la Federación, 1953), iniciando con ello una participación más activa de la mujer en la política nacional.

A partir de entonces, la mujer se ha hecho presente en los procesos electorales, conquistando espacios en los organismos de toma de decisiones, como la Cámara de Diputados, que en su XLII Legislatura recibió por primera vez a una mujer; cifra que al día de hoy alcanza 184 espacios, (INEGI, 2011).

Por su parte, la Cámara de Senadores recibió en la XLVI y XLVII Legislatura, las primeras tres mujeres, que a la fecha suman 42 de los 128 lugares disponibles en la misma.

Sin embargo, en el poder judicial, que establece perfiles definidos, es menor la participación del género femenino, con sólo dos mujeres como Ministros de la Suprema Corte de Justicia y ninguna en el Consejero de la Judicatura Federal.

En el Ejecutivo Federal, ninguna mujer ha logrado la Presidencia de la República Mexicana, y solamente podemos contar dos candidatas a éste puesto; En el nivel estatal, solamente dos mujeres han logrado esta hazaña en los estados de Zacatecas y Yucatán.

La reseña anterior nos muestra un proceso lento y aún lejano de los Objetivos del Milenio, en lo referente a la equidad de género en la política, sin embargo, el cambio continúa y cada vez son más las mujeres interesadas en participar; decisión que no se ha dado de manera esporádica, sino como resultado del avance educativo y la participación social de la mujer, aunque el mismo no se ha presentado de forma homogénea en todos los estados del país, ya que cada uno responde a diferentes condiciones históricas, económicas, sociales y culturales.

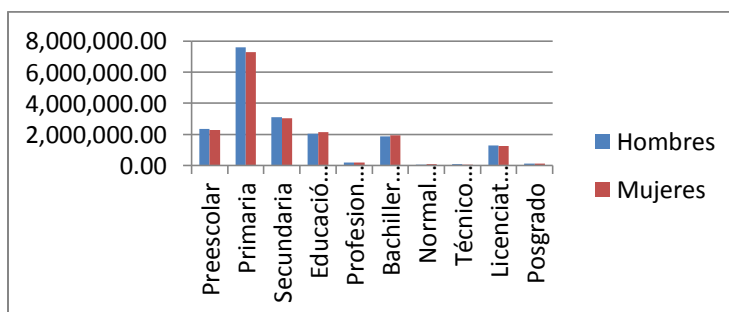
## **6. Educación y género en México**

El incremento en el nivel educativo de las mujeres ha sido un factor determinante para su desarrollo en todos los ámbitos. De acuerdo con (INEGI, 2012) en 1960 de las 9,883,615

mujeres en el país, el 43.9% se registraba sin escolaridad, situación que en 2010 ha descendido al 8.1%. Así mismo, en 1960 solamente el 0.5% presentaba educación superior y en 2010 se registró un total de 15.9%, incremento importante sin duda, pero insuficiente para garantizar la equidad de género en el rubro educativo.

Es notable el incremento en la asistencia femenina a las instituciones de educación, principalmente en el nivel secundaria (21.9%) y medio superior (19.3%); aunque desciende un poco en el nivel superior, vuelve a ascender en el nivel de posgrado, como se muestra en la gráfica siguiente.

Gráfica 1. Asistencia a instituciones de educación en México de acuerdo al sexo.



Elaboración propia con datos del Censo de Población del INEGI (2010)

El incremento en el nivel educativo ha permitido a la mujer alcanzar mejores condiciones de trabajo y con ello, una mayor independencia económica, así como una revalorización de su papel en la sociedad, brindándole más confianza para desenvolverse fuera de las actividades propias del hogar, entre ellas, la política.

Los resultados del incremento en el nivel educativo de las mujeres se refleja en una disminución del número de hijos y la postergación de la etapa de maternidad, producto de una mejor educación sexual y un mayor conocimiento y acceso a anticonceptivos, así como en los ingresos y la participación de la mujer en el trabajo (Colinas, 2008).

En este sentido, la Universidad se perfila como el espacio ideal para abordar el tema de equidad de género, ya que por lo regular en éste nivel los estudiantes son mayores de edad o adquieren la mayoría de edad y experimentan cambios en relación a sus padres, la familia y la sociedad, de manera que constituye el ámbito ideal para impulsar el diálogo frente a los conflictos que enfrentan en la vida cotidiana para resolverlos de forma respetuosa y responsable.

La Universidad es la antesala a la vida profesional y laboral y una determinante en el desarrollo de hombres y mujeres, en ella se afianzan los conocimientos y principios que regirán su vida y su forma de actuar y decidir, de manera que la convivencia social en los centros educativos permite enriquecer el potencial individual y fortalecer las habilidades que contribuyen a un mejor desarrollo, abriendo un espacio para el diálogo y la modificación de estereotipos generados por la sociedad con respecto al sexo.

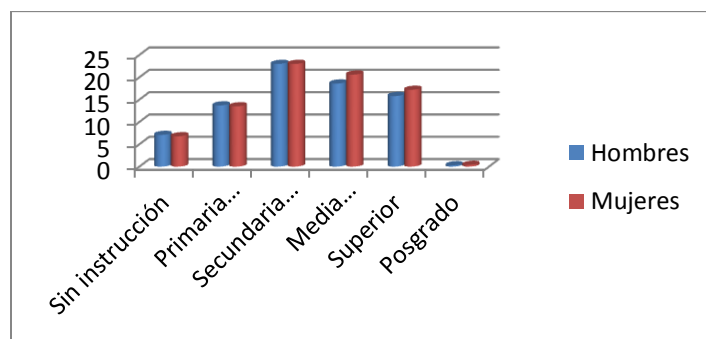
## 7. Educación y género en Nayarit

El estado de Nayarit, en los últimos años ha experimentado un acelerado proceso de desarrollo; sus actividades primarias ceden cada vez más ante las actividades de servicios como el turismo y el comercio.

Al igual que su economía, la sociedad experimenta importantes cambios al transitar de un ámbito rural a uno urbano en un corto período de tiempo; los beneficios se advierten en mayor infraestructura urbana, que permite el acceso de la sociedad a servicios básicos de salud y educación, entre otros.

El nivel educativo de la población en la entidad se ubica en 8.61, ligeramente inferior al del país de (8.63), con una diferencia mínima de género que favorece al sexo femenino (8.7) respecto al sexo masculino (8.4). La matrícula escolar en Nayarit es similar a la nacional; en el nivel profesional técnico las mujeres tienen una participación del 63.4% frente al 49% a nivel nacional, y en el nivel posgrado se encuentran 20 puntos porcentuales sobre la media nacional.

Gráfica 2. Nivel educativo de la población en Nayarit por sexo, 2010



Elaboración propia con datos de INEGI, 2011

Sin embargo, al relacionar los datos de matrícula de posgrado con los de educación inicial de primaria observamos que solamente 0.13 de los hombres y 0.32 de las mujeres llegan a estudios de posgrado, cifra baja en comparación con la media nacional de 1.1 para ambos sexos.

Lo anterior nos muestra que en general, las mujeres cuentan con una mejor preparación académica que los hombres, sobre todo en las zonas urbanas, ya que en las zonas predominantemente rurales se encuentra el mayor porcentaje de mujeres en condiciones de analfabetismo.

La incorporación de la mujer a la vida productiva y el acceso a la educación han contribuido en la disminución de la tasa de fecundidad a 2.0 en el estado (INEGI, 2011) similar a la del país, sin embargo, la mayoría de los nacimientos se presenta en el grupo de edad de 20 a 24 años, afectando la continuidad de estudios o el desempeño laboral de la mujer.

En las zonas urbanas, las actividades económicas de servicios han permitido una mayor incorporación de mujeres al sector productivo, mismo que para el 2008, fue de 44.3%, principalmente en la capital de estado y en el municipio de Bahía de Banderas.

La mujer ha logrado incursionar en disciplinas consideradas exclusivas de hombres, como el derecho, economía, química, arquitectura, ingeniería y política; aunque los resultados todavía no son los deseados, ya que a pesar de su nivel de preparación continúa encasillada en disciplinas sociales y humanidades, a las cuales se les otorga menor valor, por ser consideradas fáciles en relación con las ciencias exactas, donde predomina el género masculino.

Datos del censo 2010, nos muestran que los hombres se integran a más temprana edad a la vida laboral (14-19 años) que las mujeres (25-49 años) y genera una diferencia importante en el número de mujeres ocupadas que representa el 60%, lo que deja en situación de dependencia al restante 40%.

A esta situación se suman los salarios inferiores para las mujeres o su clasificación en actividades que reproducen los papeles asignados por la sociedad según el sexo; Esto a

pesar de que algunos estudios como los de (Buquet et al, 2006; Arias y Flores, 2005) han demostrado que las mujeres son mejores estudiantes y obtienen mejores calificaciones en su desempeño escolar.

La inequidad en el salario coloca al estado de Nayarit en un nivel de desarrollo humano inferior al del país

## **8. La participación de la mujer en la política en Nayarit**

El desarrollo que experimenta el estado no se refleja en una mayor participación de la mujer en actividades políticas y de toma de decisión.

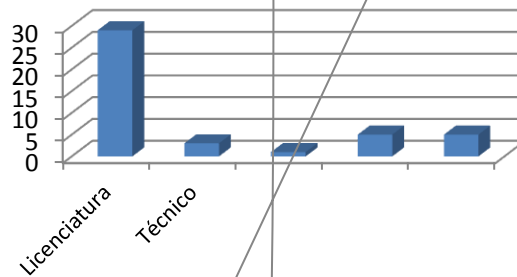
El padrón electoral del estado de Nayarit esta compuesto por 807,889 personas de las cuales, el 50.3% corresponde al género femenino y como ya se había establecido antes, cuentan con un nivel educativo más elevado al de la población masculina, sin embargo, encontramos que ninguna mujer ha ocupado el cargo de Gobernadora, y en 2012, solamente una mujer figura como Alcalde, en el municipio de La Yesca.

En los funcionarios actuales hay una baja participación de solo 4 mujeres en los cargos de síndica (Ahuacatlán, Huajicori, Jala y Ruíz) y de regidoras en los Ayuntamientos del estado en el presente año al igual que en los de funcionarios y directivos del sector público, ya que a nivel estatal, solamente la Secretaría de Cultura y el Sistema DIF se encuentran a cargo de mujeres, situación que se repite en el sector privado y social.

En órganos representativos a nivel federal, se cuenta con una Diputada Federal y dos Senadoras, sin embargo no se tiene una representante del género femenino como Magistrado de los tribunales colegiados de circuito del Consejo de la Judicatura Federal en el vigésimo cuarto distrito, correspondiente al estado de Nayarit.

Los avances en cuanto a la participación de la mujer en la política parecen lentos en el estado, pero si consideramos la situación del mismo y su transición de economía rural a economía de servicios podremos apreciar mejor los avances y el proceso de desarrollo político de las mujeres a través de su perfil.

En el Congreso del estado de Nayarit, figuran 7 Diputadas estatales, de las cuales 1  
presenta el grado de maestría, 3 cuen16(d5-4(na)-5(, )-199ona)-5(, e5-4(de)-5(l)-1( )-216(g)17(ra)-5(do )-2



Elaboración propia con datos de los Ayuntamientos de los municipios del estado de Nayarit

En cuanto al Sistema DIF, encontramos que es un área con total dominio femenino, ya que solamente en un municipio de los 20 que conforman el estado cuenta con un director del sexo masculino.

Así mismo, observamos que las mujeres al frente del mismo cuentan en su mayoría con nivel de licenciatura, ya que solamente en tres municipios las directoras del sistema se ubican en el nivel medio superior.

Es importante destacar además del nivel educativo, que el rango de edad de las mujeres que ocupan cargo directivos en el estado de Nayarit, se ubican en el rango entre los 22 y los 45 años de edad, con una marcada tendencia hacia los extremos.

De igual forma es importante establecer en el perfil de funcionarias públicas y regidoras, que en su mayoría, son personas que ya ocuparon otros puestos dentro del Ayuntamiento o de alguna otra dependencia, lo que nos habla de una continuidad o carrera política, que tiende a incrementarse para el género femenino.

## 9. Educación, política y género en Bahía de Banderas, Nayarit.

El municipio de Bahía de Banderas, es el más joven del estado de Nayarit, creado en 1989, mediante la división del municipio de Compostela, a raíz del crecimiento que experimenta la zona sur del estado debido al desarrollo turístico.

En pocos años, el municipio se convirtió en un polo de desarrollo que lo coloca en el segundo sitio en importancia después de Tepic, la capital. Su dinámica económica basada en la actividad turística ha acelerado el proceso de crecimiento, incrementado su población en veinte años de 39,831 en 1990 a 124,205 habitantes en 2010 (INEGI, 2010).

El turismo es una de las actividades que requiere de mano de obra intensiva, y lo sitúa entre las primeras actividades generadoras de empleo a nivel nacional e internacional. Por sus características propias el turismo genera un amplio volumen de empleo para el género femenino, integrando al 14.5 de la población femenil en la actividad económica del municipio.

Las oportunidades de empleo que genera el turismo se reflejan en un incremento acelerado de la población, que en 2010 de acuerdo con (INEGI, 2011) se encontraba distribuida de manera casi equitativa entre 62,999 hombres y 61,206 mujeres; la cual presenta un promedio de escolaridad de 8.6 años, equivalente al medio superior sin concluir, similar al de la capital del estado y el país en general. El grado promedio de escolaridad por sexo presenta una mínima diferencia superior para el género femenino de 8.7, frente al 8.6 del género masculino y en el nivel superior se ubica el 9% de la población mayor de 15 años y 0.4% cuenta con estudios de posgrado.

La transición que experimenta el municipio de comunidad rural a ciudad turística presenta una serie de cambios en la cultura y forma de vida de la población. La mujer se ha insertado de manera natural en la vida laboral, adoptando roles más participativos en el desarrollo de su comunidad, sin embargo, también en el ámbito municipal se presentan diferencias por cuestiones de género que limitan en empoderamiento de la mujer y su desarrollo pleno.

En el ámbito empresarial, son pocas las mujeres que se ubican en los puestos directivos de las grandes empresas presentes en la región, y la mayoría de los organismos sociales



El desarrollo que experimenta el municipio se aprecia con mayor precisión en el aspecto urbano y poblacional, sin embargo, el proceso de cambio y aceptación de la mujer en funciones consideradas para hombres, como la política, ha avanzado en forma lenta.

La presidencia del municipio solamente una vez ha estado a cargo de una mujer (Julia Elena Palma Cortés, 1994-1996), ya que desde su creación ha sido dominio del género masculino, al igual que el cargo de síndico; sin embargo, en el cabildo del VIII Ayuntamiento, cuatro de los quince cargos disponibles corresponden al género femenino; tres corresponden a la fracción del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y una al Partido de la Revolución Democrática (PRD).

El grado de escolaridad de las regidoras del municipio es de licenciatura para dos de ellas y de nivel medio superior para las dos restantes. Así mismo, en las Direcciones de área del municipio, solamente figuran dos mujeres, mismas que presentan el grado de licenciatura.

Al igual que en los otros municipios, la directora del sistema DIF, corresponde al género femenino con grado de Licenciatura.

Este somero análisis de la situación de la participación de la mujer nos muestra resultados contrastantes, ya que todavía son pocas las mujeres que participan en la política en el estado y el municipio, sin embargo, es importante resaltar que hasta hace algunos años, la educación se concentraba en la capital del estado, y la condición de comunidades rurales no contribuía al fortalecimiento de la educación en estas comunidades.

El incremento en el nivel educativo de hombres y mujeres en el municipio permite fortalecer el capital humano del municipio, no obstante, ha sido más significativo para el género femenino, ya que la mayoría se enfocaba en las labores del hogar, sin embargo, las nuevas generaciones de mujeres vislumbran un futuro profesional, en el ámbito económico y social, aunque todavía presentan cierta renuencia a involucrarse en actividades políticas.

## **10. Conclusiones**

La sociedad moderna ha experimentado cambios importantes en los últimos años, la organización social, el ámbito laboral, los esquemas políticos y el desarrollo económico se han modificado vertiginosamente generando nuevas estructuras y relaciones.

En este proceso de cambio se ha reconocido la importancia de la participación de la mujer en todos estos aspectos. En el ámbito económico la mujer ha logrado posicionarse como una pieza importante en la generación de riqueza para el Estado, el reconocimiento de este hecho ha permitido que los gobernantes implementen políticas públicas para incrementar su participación.

La inserción de la mujer en los diferentes ámbitos que constituyen nuestro país, pero en especial en las actividades económicas han contribuido a mejorar la economía de los hogares mexicanos, ya que el ingreso extra se destina a solventar necesidades como la educación, la salud y la recreación familiar.

Sin embargo, a pesar del reconocimiento y de la aportación del trabajo femenino a la economía, no se han sentado las bases para otorgarle condiciones laborales en un marco de seguridad y equidad, eliminando condicionantes a situaciones inherentes a la mujer, como la maternidad; situación que se advierte como un obstáculo para su desempeño laboral y no como una condición natural básica, lo que las obliga a decidir entre su desarrollo en el trabajo o la formación de una familia y posponer la maternidad hasta alcanzar la estabilidad laboral.

Los estados con mayor grado de urbanización y desarrollo, presentan mejores niveles educativos, y en consecuencia una mayor participación de la mujer en la actividad económica, social y política del país.

La participación de la mujer en la vida política del país, se ha incrementado, aunque de manera lenta, ya que el reporte sobre los avances de los Objetivos del Milenio en México, aun se encuentran fuera de alcance para la fecha establecida.

Sin embargo, podemos observar un mayor interés de parte de las mujeres por participar en este tipo de actividades a más temprana edad, sin embargo, una parte importante de la población femenil se encuentra renuente a participar en procesos políticos, debido a que consideran que en realidad no son tomadas en cuenta y solamente las utilizan los partidos políticos para cumplir con la cuota de equidad de género que marca la ley.

Otro de los factores que inhibe su participación se centra en el tiempo disponible para dedicarle a dicha actividad, ya que, si bien la mujer se integró a la actividad económica a través del trabajo remunerado, no ha dejado de asumir como su responsabilidad las labores del hogar y de cuidado de la familia, o al menos, compartir dicha responsabilidad con la pareja.

Así mismo, la cultura juega un papel preponderante en la toma de decisiones de la mujer con respecto a la política, ya que al ser considerada una actividad dominada por el género masculino, las mujeres involucradas en la actividad son señaladas tanto por el género masculino como por el femenino, lo que impide contar con el apoyo de la familia.

La política debería ser un espacio para romper con los prototipos asignados con base en el género, sin embargo, el análisis realizado nos muestra que en la asignación de funciones el rol de género es determinante, ya que aquellas relacionadas con la familia como el sistema DIF, o la Secretaría de Desarrollo Social son comúnmente asignadas a mujeres.

Otro factor que inhibe la participación de la mujer en la política se manifiesta en el rol de las mujeres involucradas, ya que al asumir cargos importantes para la toma de decisiones, se masculinizan y no actúan a favor de su propio género, de manera que en lugar de convertirse en un apoyo, se transforman en un obstáculo más para la integración y la participación de otras mujeres.

Con base en lo anterior, podemos afirmar que efectivamente, el país presenta importantes avances en la cuestión de equidad de género, pero aún insuficientes para garantizar los objetivos establecidos por la comunidad internacional. La búsqueda de la equidad tiene un costo cada vez mayor para la mujer, quién a pesar de lograr cada vez un mayor grado educativo y desempeñar un doble rol en la sociedad como trabajador y responsable de la familia, no se refleja en mejores salarios u oportunidades de ascenso a los puestos decisivos en los organismos gubernamentales o empresariales, ya que no se ha logrado superar por completo la barrera entre las diferencias sociales, culturales y políticas que mantienen a las mujeres como un grupo vulnerable de la sociedad y como una mayoría representada por una minoría.

## 11. Bibliografía

Buquet et al. 2006. *Presencia de las mujeres y hombres en la UNAM: Una radiografía*. Comisión de seguimiento a las reformas por la equidad de género. PUEG-UNAM.

Comisión Nacional de los Derechos Humanos. 2009. *Participación política de la mujer en México*. México.

De Barbieri, Teresita y De Oliveira, Orlandina. 1986. *Nuevos sujetos sociales: La presencia política de las mujeres en América Latina*. Revista Nueva Antropología. Volumen VIII. Número 30.

Guzmán, F. Rodríguez, H. González Priscila. 2008. *Diagnóstico sobre las desigualdades de género en Nayarit*. Instituto de la Mujer Nayarita.

Massolo, Alejandra. 2006. *Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina*. Santo Domingo, República Dominicana. Agencia Española de Cooperación Internacional - Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer.

Sassen, Saskia. 2003. *Los espectros de la globalización*. México. Fondo de Cultura Económica.

Secretaría de Educación Básica. 2009. *Las y los adolescentes Nayaritas: Hacia un enfoque de equidad de género*. Gobierno de Nayarit.

Organización de las Naciones Unidas. 2007. *Estadísticas para la Equidad de Género, Magnitudes y Tendencias en América Latina*. Santiago de Chile. Naciones Unidas.

Organización de las Naciones Unidas. 1995. *Declaración y plataforma de la acción de Beijing*. Beijing. Naciones Unidas.

Tuñón Pablos, Enriqueta. 2002. *El Estado mexicano y el sufragio femenino*. Dimensión Antropológica. Volumen No. 25. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2006. *Indicadores de Desarrollo Humano y género en México*.

[www.nayarit.gob.mx](http://www.nayarit.gob.mx), recuperados el 14 de septiembre de 2012

[www.archivos.diputados.gob.mx](http://www.archivos.diputados.gob.mx), recuperado el 04 de octubre de 2012.

H. Ayuntamiento de Acaponeta, Nayarit. Recuperado en [acaponeta.nayarit.gob.mx/Servidores.html](http://acaponeta.nayarit.gob.mx/Servidores.html). 18 de septiembre de 2012

H. Ayuntamiento de Ahuacatlan, Nayarit. Recuperado en [ahuacatlannayarit.gob.mx/portal](http://ahuacatlannayarit.gob.mx/portal). 18 de septiembre de 2012

H. Ayuntamiento de Amatlán de Cañas. Recuperado en [amatlan.gob.mx/directorio.html](http://amatlan.gob.mx/directorio.html). 18 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas. Recuperado en [bahíadebanderas.gob.mx](http://bahíadebanderas.gob.mx). 18 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de Compostela. Recuperado en [ecompostela.gob.mx/transparencia/2/cabild.html](http://ecompostela.gob.mx/transparencia/2/cabild.html). 18 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de El Nayar. Recuperado en [elnayar.gob.mx/transparencia.html](http://elnayar.gob.mx/transparencia.html). 18 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de Huajicori. Recuperado en [transparencia.huajicori.gob.mx](http://transparencia.huajicori.gob.mx). 19 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de Ixtlán del Río. Recuperado en [ayuntamientoixtlanay.gob.mx/index.php#](http://ayuntamientoixtlanay.gob.mx/index.php#). 19 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de Jala. Recuperado en [camponayarita.gob.mx/municipales/mun\\_18007\\_JALA/](http://camponayarita.gob.mx/municipales/mun_18007_JALA/). 19 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de La Yesca. Recuperado en [municipiodelayesca.gob.mx/transp/directorio.html](http://municipiodelayesca.gob.mx/transp/directorio.html). 19 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de Ruíz. Consultado en [ruiznayarit.gob.mx/directorio.php](http://ruiznayarit.gob.mx/directorio.php). 19 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de San Blas. Recuperado en [sanblas.nayarit.gob.mx/Funcionarioconsultado en s.html](http://sanblas.nayarit.gob.mx/Funcionarioconsultado en s.html). 19 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de San Pedro Lagunillas. Recuperado en [ayuntamientosanpedro.gob.mx/dependencias.html](http://ayuntamientosanpedro.gob.mx/dependencias.html). 20 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de Santa María del Oro. Recuperado en [santamariadeloro.nayarit.gob.mx/index.php/transparencia](http://santamariadeloro.nayarit.gob.mx/index.php/transparencia). 20 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de Santiago Ixcuintla. Recuperado en [santiago-ixcuintla.gob.mx/directorio.html](http://santiago-ixcuintla.gob.mx/directorio.html). 20 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de Tecuala. Recuperado en [tecuala.gob.mx/H.XXXV.AYUNTAMIENTO/transparencia/2/directores/index.html](http://tecuala.gob.mx/H.XXXV.AYUNTAMIENTO/transparencia/2/directores/index.html). 20 de septiembre de 2012

H. Ayuntamiento de Tepic. Recuperado en [tepic.gob.mx/transparencia/index.php](http://tepic.gob.mx/transparencia/index.php). 20 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de Tuxpan. Recuperado en [tuxpan.gob.mx/area07/funcionarios.html](http://tuxpan.gob.mx/area07/funcionarios.html). 20 de septiembre de 2012.

H. Ayuntamiento de Xalisco. Recuperado en [xalisco.gob.mx/transparencia/](http://xalisco.gob.mx/transparencia/). 20 de septiembre de 2012.